

CRONOLOGIA DE LA CRISIS ECONOMICA Y DEBILIDADES DE LA GLOBALIZACION. LA ECONOMIA ESPAÑOLA EN EL CONTEXTO INTERNACIONAL

LUISA ALAMÁ
ANA M^a FUERTES

Universitat Jaume I
Instituto Interuniversitario de Desarrollo Local

La actual crisis económica es el reflejo de una serie de desequilibrios que están afectando a la economía real a nivel mundial, originados en el sistema financiero, y que han deteriorado el clima socioeconómico vivido por la mayoría de los países del mundo durante los últimos diez años. La desaceleración, en la primavera de 2007, en el mercado de la vivienda en Estados Unidos y su vinculación con las hipotecas subprime ha sido el detonante de una recesión cuyo punto final, todavía no se percibe a corto plazo.

La mayoría de expertos coinciden en citar la Gran Depresión de los años treinta como el principal referente de la actual situación económica, sin embargo no debemos olvidar que hace diez años las economías asiáticas, ya pasaron por una situación de inestabilidad económica y financiera y que en el caso de Japón, también el sector inmobiliario tuvo mucho que ver. Términos como: burbuja inmobiliaria, bajos tipos de interés, planes de rescate, deflación... fueron conceptos asociados a la crisis asiática de los años noventa. Sin embargo, y a pesar del ejemplo que nos brindaba Japón, parecía que Europa y Estados Unidos eran inmunes a los desequilibrios, dando la sensación de que estábamos asistiendo al fin de los ciclos económicos. Incluso el Premio Nóbel Robert Lucas declaraba, en el año 2003, que el problema principal de la depresión-previsión se había resuelto, que los ciclos económicos estaban bajo control, y que las políticas económicas debían centrarse a partir de ese momento en el crecimiento económico a largo plazo, (Krugman, 2009).

En este artículo se pretende, por un lado, analizar la secuenciación de los acontecimientos que hacen que la crisis financiera se convierta en una crisis económica sistémica a nivel mundial y, por otro, mostrar las debilidades del modelo económico globalizado actual que, desbordado por los acontecimientos, se ha visto obligado a romper las prácticas operativas habituales seguidas por los responsables económicos de los diferentes países. Finalmente se hace una referencia explícita al caso de España que, al igual que sus socios comunitarios, Inglaterra, Francia, Alemania o Italia se encuentra en plena recesión económica, presentando un cambio de ciclo, al margen de la existencia o no de una burbuja inmobiliaria.

Antecedentes: La crisis financiera

En marzo de 2007 tiene lugar, en Estados Unidos, la primera caída del mercado de las hipotecas subprime debido a la reducción de las ventas de nuevas viviendas. A partir de ese momento, los acontecimientos que desembocan en crisis financiera se suceden uno tras de otro de manera imparable: En mayo ya se advierte que la desaceleración en el mercado de la vivienda afectará a su crecimiento económico,

produciéndose la primera modificación a la baja de la previsión de dicho crecimiento para 2007. En julio, uno de los bancos de inversiones más importantes de Estados Unidos, el Bear Stearns, comienza a mostrar los impactos de la crisis hipotecaria y, en ese mismo mes, el presidente de la Reserva Federal de Estados Unidos, empieza a admitir que la crisis de las hipotecas subprime puede causar verdaderos daños a la economía estadounidense (Torrero, 2008 (b)).

En Agosto de 2007 los bancos centrales de la Unión Europea, Estados Unidos y Japón llevan a cabo una intervención con el fin de calmar los ánimos en el mercado. El mes siguiente, el Banco de Industria Alemán (IKB) es uno de los primeros bancos europeos afectados, al que le seguirá el Northern Rock en el Reino Unido, cuyos clientes hacen colas en las sucursales para retirar sus ahorros. En ese mismo mes de septiembre, la Reserva Federal reduce los tipos de interés en medio punto.

Las entidades que se ven arrastradas por la crisis de las hipotecas subprime se suceden en cascada¹:

- **Octubre de 2007:** El banco suizo UBS, Bank of America, el segundo en envergadura de ese país y el banco de inversiones Merrill Lynch anuncian situaciones de pérdidas.
- **Noviembre de 2007:** Citigroup presenta una caída del 57% en sus beneficios, Wachovia, la cuarta institución financiera de Estados Unidos declara pérdidas por unos 1.100 millones de dólares, Citigroup, Bank of America y JP Morgan Chase se ponen de acuerdo para reactivar el mercado crediticio. El banco de Inglaterra admite que la crisis hipotecaria afectará al crecimiento en el Reino Unido. El precio de las viviendas en Estados Unidos baja drásticamente situándose en el menor nivel en 21 años.
- **Diciembre de 2007:** El presidente George Bush anuncia un plan para congelar los intereses de algunas hipotecas de alto riesgo, UBS anuncia nuevas pérdidas, los bancos centrales de Estados Unidos, la Unión Europea y el Reino Unido pactan medidas para ayudar al sector bancario a hacer frente a la crisis crediticia mundial e inyectan 100.000 millones de dólares en fondos de emergencia. El banco de inversión Morgan Stanley anuncia pérdidas de 9.000 millones de dólares.
- **Enero 2008:** la crisis financiera empieza a tener sus repercusiones en la economía real, la tasa de desempleo en Estados Unidos registra la cifra más alta en dos años. Las principales entidades financieras persisten en sus situaciones de pérdidas y las cotizaciones bursátiles alcanzan sus peores resultados desde septiembre de 2001.
- **Febrero 2008:** Los ministros de Finanzas y gobernadores de los bancos centrales del G7, grupo de los siete países más industrializados del mundo, advierten sobre el empeoramiento de la economía, anunciando que las pérdidas ocasionadas por la crisis hipotecaria en Estados Unidos pueden llegar a los 400.000 millones de dólares.
- **Julio 2008:** Las autoridades financieras intervienen para ayudar a dos de las instituciones financieras americanas más importantes, Fannie Mae y Freddie Mac.

¹ Ver Informe BBVA (2008)

- **Septiembre 2008:** El banco inversor Lehman Brothers se declara en bancarota a consecuencia de las pérdidas en el sector hipotecario, la Reserva Federal Americana anuncia un paquete de rescate para salvar de la bancarota a American International Group (AIG), el banco británico Lloyds TSB anuncia la compra de Halifax Bank of Scotland para salvarlo de la quiebra y los dos últimos bancos de inversiones más grandes de Estados Unidos, Goldman Sachs y Morgan Standley se convierten en holding bancario con el fin de estar protegidos por la Reserva Federal Americana. Finalmente los activos del mayor banco de ahorro y préstamo de Estados Unidos, el Washington Mutual son vendidos en subasta después de que la institución es intervenida por las autoridades.

Ante este panorama, el gobierno de los Estados Unidos inicia un plan de rescate del sistema financiero que consiste en la creación de un fondo de hasta 700.000 millones de dólares para comprar activos deteriorados, con el objetivo de estabilizar los mercados financieros y sanear los balances de los bancos. Esta iniciativa fue cuestionada en las cámaras legislativas americanas, abriendo el debate político ante una forma de entender el mundo identificada ampliamente con la ideología neoliberal, en la que el Estado no representa la solución sino el problema, poniendo claramente de manifiesto el fracaso del modelo de desregulación vigente. Sin embargo y prácticamente a una semana vista, la rapidez de los acontecimientos pone de manifiesto que estas actuaciones no van a ser la excepción sino la norma, y que se revela necesaria la coordinación de los gobiernos, además de un programa de intervención que vaya más allá de los planes de rescate dirigidos a la banca.

Crisis económica: La paradoja de la globalización

Para entender la magnitud de los acontecimientos a los que estamos asistiendo, resulta interesante recordar que hace apenas año y medio la economía mundial se situaba en la senda de crecimiento más larga y profunda de la historia contemporánea. La flexibilidad empresarial y la innovación financiera eran, junto a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, los elementos responsables de esta larga prosperidad que, en prácticamente dieciocho meses, ha dado un giro de 180 grados en el panorama internacional.

A los efectos negativos de la crisis financiera explicados en el apartado anterior, debemos añadir un elemento de desequilibrio real, el hecho inédito de que en el verano de 2008, el barril de Brent alcanzara los 146.6 dólares debido fundamentalmente, al incremento de la demanda por parte de los países de las economías emergentes. Esta situación de estanflación² hizo que el Banco Central Europeo, más preocupado por la inflación que por el crecimiento, optara por aumentar los tipos de interés en la zona euro (el 3 de Julio el tipo oficial del dinero se elevó al 4.25%). La falta de liquidez generada en la economía mundial en ese momento es la causa de que la crisis financiera se transforme en crisis económica; una crisis que, iniciada en el centro de las economías industrializadas, se consigue extender a todo el sistema de forma muy profunda, afectando al sector productivo de las mismas, que goza de unas condiciones de internacionalización y globalización como nunca habían existido anteriormente.

² Vocablo utilizado para definir una situación de elevada inflación y crecimiento cero o negativo.

Efectivamente, a día de hoy resulta prácticamente imposible aislar una economía del contexto mundial y de hecho, gozamos del mayor grado de interdependencia en las actividades económicas que cualquiera podría pensar. Ahora bien, también sufrimos las consecuencias del efecto contagio derivado de la globalización, cuya capacidad de arrastre es precisamente, una de las características más importantes de la actual crisis, ya que ha generado un comportamiento sincrónico de los ciclos económicos de los países industrializados del mundo que impide la reactivación de unas economías apoyándose en los desfases cíclicos con otros países, según nos explicaban los modelos convencionales de la teoría económica internacional.

Como se ha dicho, las turbulencias financieras no son más que la antesala de una catástrofe en la economía real, donde los planes de rescate no consiguen recuperar los niveles de confianza de los ciudadanos y la caída de la demanda se deja notar rápidamente sobre todos los sectores, especialmente el industrial en el que se empieza a acumular stocks y, por lo tanto, a reducir la producción. La industria del automóvil reacciona mediante las puesta en marcha de expedientes de regulación de empleo que, dada la envergadura del sector, afectan a un número muy importante de trabajadores y se convierten en las primeras consecuencias negativas de la crisis sobre el ámbito social.

Los Estados y los responsables económicos desde la Gran Depresión, saben que ante un colapso de la demanda, deben actuar y combatir la recesión con inyecciones de dinero. Tal y como señala Krugman (2009), durante una depresión parece que la oferta esté por todas partes y que la demanda de bienes en general haya desaparecido por completo. Las experiencias del pasado muestran que las reacciones de los Bancos Centrales inyectando liquidez en el sistema económico son fundamentales para reducir los efectos y la duración de las recesiones, sobre todo cuando la inflación ha retrocedido lo suficiente como para no generar problemas adicionales. Pero en este caso, nos encontramos con que las dificultades a la hora de valorar los activos dañados, las prácticas operativas utilizadas y los enormes costes económicos generados en forma de ayudas, recapitalizaciones, inyecciones de liquidez etc., son de tal magnitud, que desbordan las posibilidades de éxito de la política monetaria.

Lo que realmente nos ha revelado la situación actual es que estamos ante la crisis de un modelo concreto financiero: el modelo liberal norteamericano basado en la autorregulación e inspirado en los principios del pensamiento económico dominante durante las tres últimas décadas. Henderson (2002) dice que el resurgir de este nuevo liberalismo se inicia durante los años setenta, como clara reacción a los excesos interventores anteriores y su dificultad para responder con rapidez a los ajustes de un mundo en cambio acelerado. A partir de esa fecha, los signos de avance de los nuevos postulados son innegables: los gobiernos privatizan empresas y prestaciones de determinados servicios públicos, reducen el tamaño de sector y del gasto público, así como de sus burocracias, desregulan las industrias, los servicios financieros, la economía en general. Desde este punto de vista todo queda supeditado al mercado que es la solución a todos los problemas.

Pero, ¿qué nos dice la teoría sobre el funcionamiento del mercado y el papel del sector público en una sociedad desarrollada y en rápido cambio? La teoría económica nos indica que, debido, entre otras cosas, a la elevada incertidumbre a la hora de valorar los riesgos por parte del mercado y a la información asimétrica del mismo, todo mercado tiene fallos que se pueden traducir en deficiencias y en algunos casos en

excesos. El límite a dichos excesos sólo puede localizarse en un Estado fuerte que imponga y haga cumplir la legalidad y las reglas del juego, porque está comprobado que el mercado no se autoregula y no toma en cuenta los enormes costes de esa no autorregulación a largo plazo en un mundo globalizado. Y como ejemplo de esta afirmación, tenemos la crisis financiera actual, que según Rodrick (2009), nos ha revelado lo siguiente:

1. que la innovación financiera ha ido por delante de los reguladores del sistema, incurriendo en niveles de riesgo demasiados altos,
2. que los desequilibrios macroeconómicos, sobre todo, los de las balanzas por cuenta corriente, son una fuente de inestabilidad y que
3. no hay mecanismos adecuados para responder a las crisis financieras a nivel global porque no existe ninguna autoridad supranacional que controle los problemas en nuestro sistema globalizado.

El resultado de todo esto es lo que Rodrick (2009) denomina la paradoja de la globalización que se puede resumir en una frase “cuanto más perfecta es la globalización, mayores son las imperfecciones políticas y económicas en el mundo real, por ello, necesitamos un modelo de globalización que reconozca estas limitaciones y a su vez impulse políticas que resuelvan los problemas concretos existentes en un territorio”. En otras palabras, que una cierta dosis de desglobalización no estaría mal y puede que incluso fuera deseable en algún sector.

La crisis actual, como ha ocurrido en el pasado, requiere de la intervención de los Estados y la falta de demanda por parte del sector privado debe suplirse mediante los planes de rescate articulados por el Sector Público y dirigidos a incrementar la demanda, tal y como decía Amartya Sen³. Ahora bien, a diferencia de experiencias anteriores, para que dichos planes tengan éxito, las economías de hoy en día, a consecuencia de la globalización de las relaciones financieras y de los flujos comerciales, requieren de una mayor coordinación entre los gobiernos. Dado el carácter sistémico de sus ciclos económicos y para que los efectos multiplicadores se pongan en marcha y tengan el efecto deseado es necesario que exista un elevado consenso entre los diferentes actores políticos y sociales que transmita confianza a los mercados.

El impacto de la crisis en la economía española

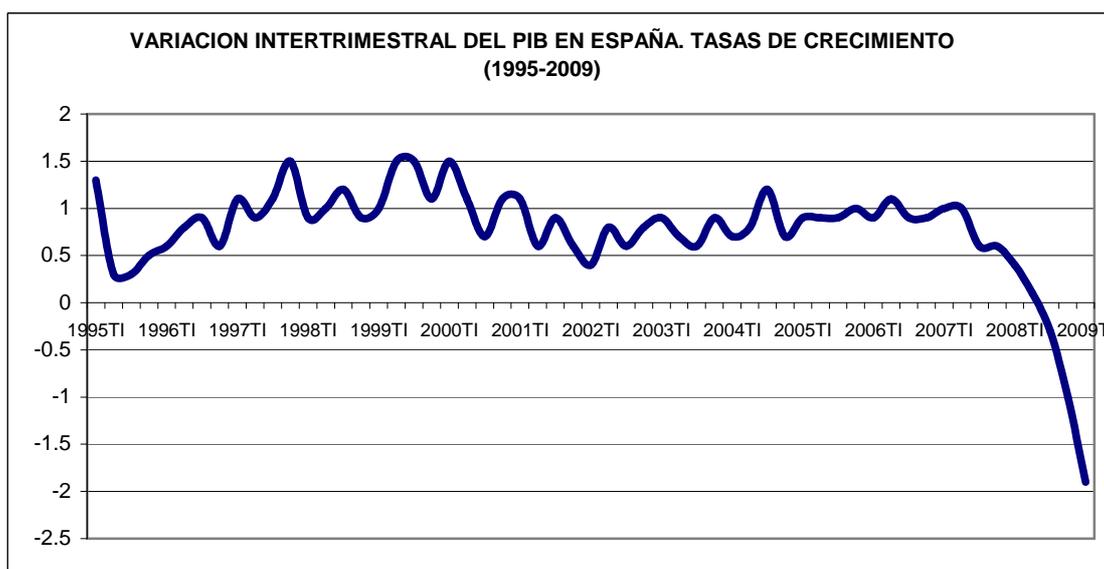
La economía española, al igual que la de sus socios comunitarios, se encuentra en fase de recesión, con tasas de decrecimiento del PIB que están siendo acompañadas de altos niveles de desempleo. Los analistas coinciden en diagnosticar que la crisis financiera iniciada en Estados Unidos impactó de forma menos virulenta en el sistema financiero español (Torrero, 2009), y que fueron los sistemas de control establecidos por el Banco de España los que evitaron la caída de alguna de las entidades financieras

³ El pasado mes de febrero, Amartya Sen decía en una entrevista concedida al diario El País (8/02/09): “Necesitamos una alianza entre el Estado y el mercado. No podemos depender exclusivamente de la economía de mercado, el Estado también tiene un papel que desempeñar. El origen de esta crisis está en el desmantelamiento de la regulación de Estados Unidos, en la eliminación de los mecanismos de control que hubieran limitado la creación de activos tóxicos como los que han arruinado el sistema bancario. Estos controles hubieran sido muy importantes porque la existencia de mercados secundarios permite a quienes generan estos activos tóxicos pasarlos a otros y quitarse de encima la responsabilidad. Ha habido una enorme falta de responsabilidad y necesitamos que el Estado establezca la regulación necesaria”.

españolas, a la vez que dieron a la economía española un respiro en términos de crecimiento, al menos durante la primera mitad de 2008.

Sin embargo, tal y como se ha señalado, los efectos de la crisis financiera se empezaron a notar hace ahora un año, en el verano de 2008, momento en el que el precio del petróleo alcanzó máximos históricos, la demanda agregada se redujo de forma drástica afectando fuertemente a la producción, generando a partir de ese momento un importante retroceso del PIB que, a la altura del tercer trimestre del 2008, presentaba ya unas cifras de crecimiento intertrimestral negativas (grafico 1), con el consiguiente deterioro del nivel de empleo y de la tasa de desempleo.

Gráfico 1



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE)

¿Cuáles son las causas de la crisis en España?, ¿existe algún hecho diferencial respecto a la situación económica mundial? En general, la situación de recesión en España es similar a la de Francia, Italia, Alemania o el Reino Unido, con alguna característica particular. Es decir, la economía española, al igual que las de los países de la Unión Europea, ha venido experimentando desde hace un año una desaceleración rápida del PIB y un deterioro en sus expectativas de crecimiento, acompañadas de una caída muy acusada del sector construcción que, en nuestro caso, se traducen especialmente en una menor capacidad de generación de empleo y aumento del desempleo que nuestros socios comunitarios.

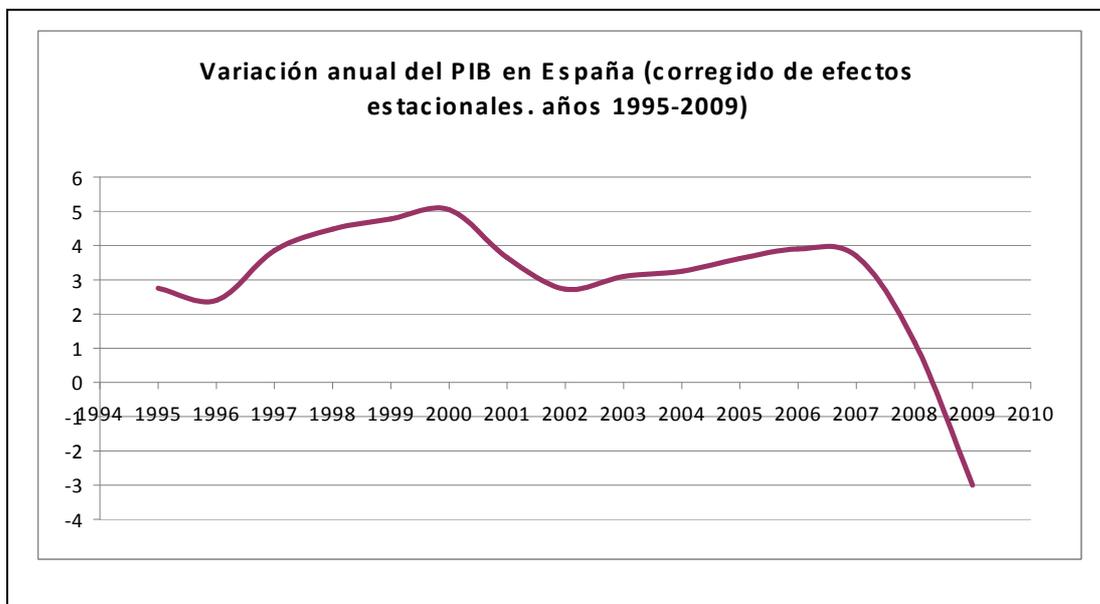
Durante muchos años, al igual que ha ocurrido en otras economías occidentales, en nuestro país hemos podido convivir con un déficit por cuenta corriente de la Balanza de Pagos, reflejo de la diferencia existente entre nuestras tasas de ahorro e inversión. Esta situación particular, nos ha generado desde siempre importantes necesidades de capital externo, solicitadas a través del sistema financiero español que, sin embargo, con la crisis actual, se ha encontrado con dificultades para conseguir financiación en el exterior, con la consiguiente repercusión en nuestra economía. Por otro lado, el boom inmobiliario del sector de la construcción llevado a cabo desde principios de la presente

década y sus efectos sobre la economía española, es un hecho que no ha tenido precedentes en nuestro país. Aunque es cierto que la mayoría de expertos y no expertos en materia económica pronosticaban que los datos apuntaban hacia una burbuja inmobiliaria que tarde o temprano se iba a ver afectada, lo cierto es que nadie fue capaz de predecir en su día cuándo se producía el pinchazo de la misma.

La crisis financiera internacional actuó como detonante de la acumulación de desequilibrios como los mencionados, cuya corrección era necesaria pero cuyo ajuste sin crisis financiera se habría producido, seguramente de forma no tan violenta. La crisis internacional ha actuado, por lo tanto, sobre dos de los soportes del proceso de crecimiento del modelo productivo español: la revalorización continuada de la vivienda y la disponibilidad de la financiación internacional, lo cual ha supuesto el fin del boom inmobiliario que ha dejado unos activos con precios a la baja, afectando de manera importante a la solvencia de las familias y a la producción de las empresas (Torrero, 2008 (a)).

El gráfico 2 muestra la evolución del crecimiento anual del PIB. En el mismo, se observa que en el año 2008 dicho crecimiento fue bastante menor que en 2007, y que en el primer trimestre de 2009, los datos relacionados con esta variable han pasado a ser negativos, alcanzando la cifra del -3%. Estos resultados se han agudizado de una manera acelerada debido, en buena parte, a la incertidumbre que genera la crisis financiera global sobre los agentes económicos, los cuales reaccionan aplazando sus gastos tanto de consumo, como de inversión. Efectivamente, hasta un 4.1% (variación interanual) se contrajo la demanda nacional en el último período al que se ha hecho referencia, siendo la inversión empresarial⁴ la que mayor retroceso ha experimentado dentro de la Demanda Agregada.

Gráfico 2



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE)

⁴ Todos los componentes de la inversión aceleraron su caída, sobre todo en bienes de equipo.

En clara correspondencia con los datos del PIB, a partir de 2008, el porcentaje de la tasa de empleo respecto al año anterior empieza a disminuir, confirmándose dicha tendencia negativa para gran parte del año 2009. Respecto a la tasa de paro, en 2008 se produce un incremento del porcentaje de desempleados que, en términos intertrimestrales (gráfico 3), presenta un perfil claramente creciente desde mediados del 2007, alcanzando durante el segundo trimestre de 2009, un número de desempleados que supera la barrera psicológica de los cuatro millones de parados.

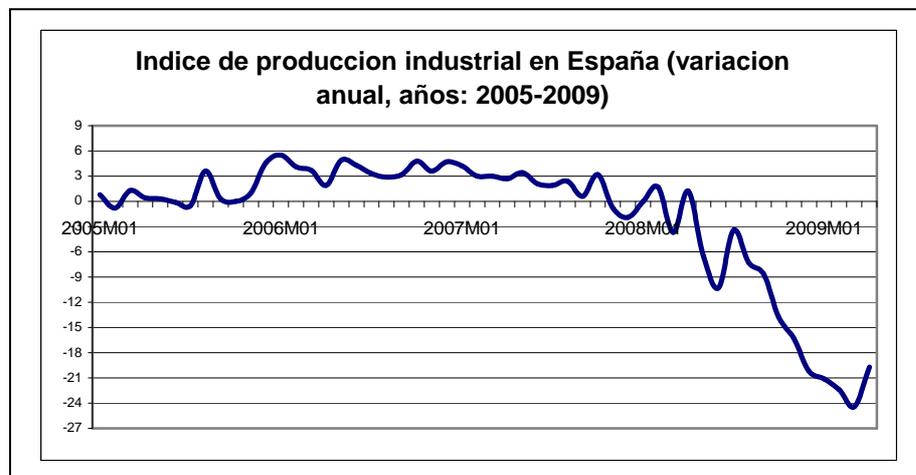
Gráfico 3



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE)

Todos estos indicadores vienen acompañados de una debacle en el Sector Industrial, cuyo exponente más representativo, el Índice de Producción Industrial, presenta desde el pasado mes de julio una tendencia decreciente de los datos (gráfico 4). Estas cifras negativas sólo se ven compensadas, con la que presenta dicho índice en abril de este año, mes en el que se produce un ligero repunte del mismo.

Gráfico 4



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE)

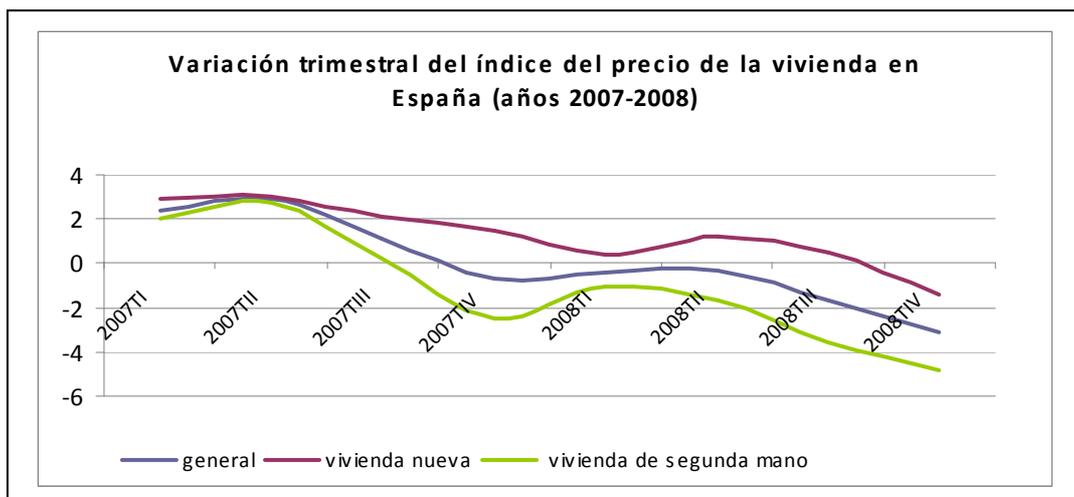
En cuanto al sector inmobiliario la caída de sus indicadores muestran la gravedad de la situación en la que se encuentra el sector así como el pinchazo de la burbuja inmobiliaria al que nos referíamos al principio. Desde el año 2000 al 2006, en el gráfico 5, se observa un aumento respecto al número de edificios construidos en España pero, a partir de 2007 la cifra empieza a disminuir como consecuencia del exceso de oferta existente. En relación al precio de la vivienda (gráfico 6) los indicadores muestran una tendencia decreciente a partir de 2007, tanto para la vivienda nueva como para la de segunda mano.

Gráfico 5



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE)

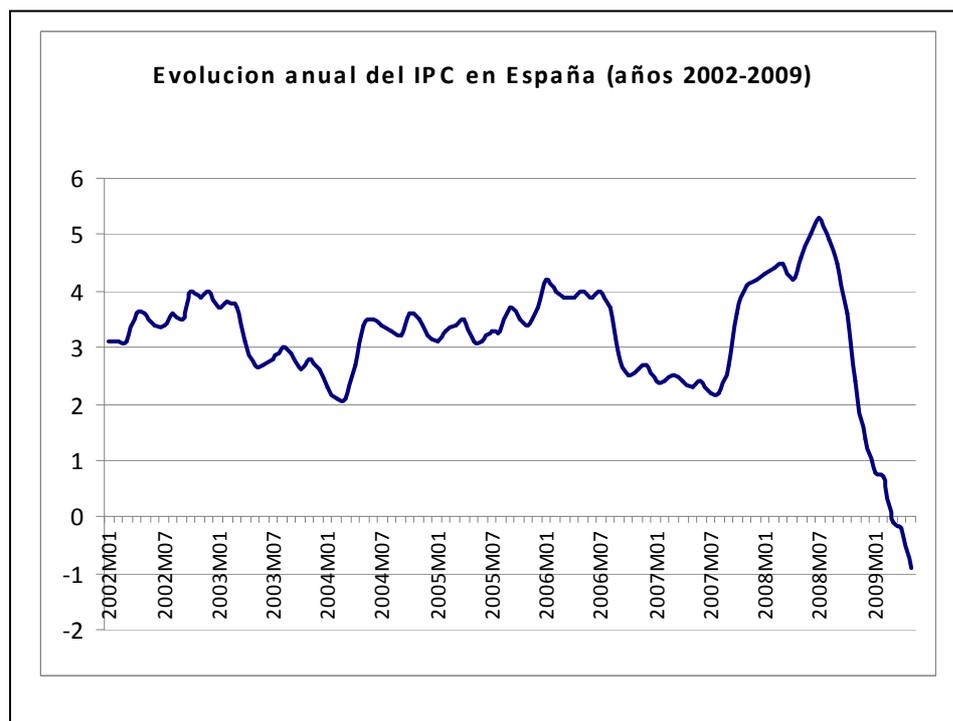
Gráfico 6



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE)

Otro de los indicadores clave de la situación actual es el que muestra la evolución del Índice de Precios al Consumo (IPC). En verano del pasado año y coincidiendo con la escalada de los precios del petróleo, el crecimiento del IPC alcanzó un punto máximo del 5.3%. Este dato, el peor de los últimos años, inicia a partir de ese momento, como consecuencia de la reducción de los precios del crudo y del enfriamiento de la economía, un descenso prácticamente en picado, presentando una tendencia decreciente según nos muestra el gráfico 7.

Gráfico 7



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE)

Planes de actuación y Medidas del Gobierno

Tal y como se ha dicho anteriormente, frente a esta situación de crisis de demanda generalizada, se hace necesaria una intervención directa desde el Gobierno con el fin de establecer los mecanismos adecuados para incentivar la economía y crear empleo. Los Bancos Centrales así como los Gobiernos de los países de la Unión Europea y Estados Unidos han puesto en marcha desde el pasado año una serie de medidas con el fin de intervenir en la economía y actuar contra el ciclo económico.

Para que estos planes tengan éxito se precisa de la coordinación de los Estados. En el caso de los países que pertenecen a la Unión Monetaria las decisiones relativas a la política monetaria, en cuanto a bajar los tipos de interés o inyectar liquidez en el sistema, están a cargo del Banco Central Europeo y, por lo tanto, se llevan a cabo de forma centralizada y con una única voz. En cuanto a los planes anticrisis de cada país, es necesario que los Estados actúen de forma coordinada, tomando decisiones de forma conjunta y transmitiendo a los agentes económicos el carácter global de la actual

situación económica. Tal y como señala el alto representante de la Unión Europea, Javier Solana, la salida de la crisis debe pasar por considerar a Europa como un conjunto de Estados que saben coordinar no solo la política monetaria, sino también el resto de actuaciones internas.

En un primer momento, la puesta en marcha de medidas del Gobierno Español, al igual que las que se tomaron en Estados Unidos y en los países de la Unión Europea, estuvo centrada en facilitar la financiación al sector privado, bonificando tipos de interés, alargando plazos de préstamos y avalando operaciones de endeudamiento. Sin embargo, y ante el agravamiento de la crisis y sus consecuencias sobre la economía real, la intervención se ha extendido al resto de agentes económicos.

La cronología de las intervenciones del Gobierno en la economía española en materia anticrisis, así como las decisiones tomadas en el seno de la Unión Europea dirigidas a coordinar los planes conjuntos, se pueden resumir en la siguiente relación⁵:

- **Abril de 2008:** Plan de medidas de Estímulo Económico.
- **Agosto de 2008:** Programa de 24 reformas para 2008 y 2009.
- **Octubre de 2008:**
 - El Gobierno anuncia la creación de un Fondo para la compra de Activos Financieros a las entidades de crédito hasta un máximo de 50.000 de euros y eleva la garantía de los depósitos e inversiones a 100.000 euros.
 - Los países de la Eurozona acuerdan una acción concertada para reforzar el sistema financiero hasta el final de 2009.
 - El Gobierno autoriza el otorgamiento de avales del Estado hasta 100.000 millones de euros en 2008 a operaciones de financiación nuevas de las entidades financieras, con posible ampliación a 2009.
- **Noviembre de 2008:**
 - Reunión del G-20 en Washington para la reforma del Sistema Financiero Internacional.
 - El Gobierno anuncia un plan de inversión pública de 8.000 millones de euros en obras municipales y de 3.000 millones en diversos sectores y ámbitos de la economía.
- **Marzo de 2009:**
 - Se anuncian medidas para facilitar la financiación del circulante de las empresas medianas y para reactivar el empleo y paliar los efectos del paro.
 - El Gobierno aprueba un conjunto de medidas para impulsar la actividad con una reforma de la ley concursal, reactivación de los seguros de crédito y transposición de la Directiva de Servicios Comunitaria
- **Abril de 2009:** Reunión del G-20 en Londres para la reforma del Sistema Financiero Internacional
- **Mayo de 2009:** En el debate parlamentario sobre el Estado de la Nación, se anuncian nuevas medidas de política económica, eliminación parcial de la reducción fiscal por la compra de la vivienda habitual a partir de

⁵ Ver Informe de La Caixa (2009)

2011, ayudas para la compra de automóvil, reducción de la fiscalidad para algunas Pymes y autónomos etc.

- **Junio 2009:** aumento de los impuestos sobre el tabaco y los hidrocarburos.

En general, todas estas medidas anticrisis, con la excepción de la última señalada, van destinadas a impulsar la Demanda Agregada, a través de una reactivación de la inversión y del consumo. Sin embargo, para que tengan el efecto deseado, además de ir dirigidas a cubrir alguna necesidad específica, deben ser capaces de restablecer la confianza en los mercados y en el sistema económico, y este segundo aspecto se optimizará únicamente si los agentes económicos perciben coordinación y unidad en la toma de decisiones tanto a nivel interior como europeo.

En relación a la efectividad de las medidas adoptadas, cabe destacar el impulso que para el empleo, representa la inversión pública dirigida a obras municipales, viendo sus primeros efectos en los indicadores de desempleo correspondientes al mes de mayo, mes en el que el número de desempleados se redujo (por primera vez en año y medio) en 24.741 personas. Este descenso fue generalizado en todos los sectores, principalmente en la construcción y en los servicios. Las principales autoridades en materia económica así como el Informe Mensual de la Comisión Europea sobre la Situación del Empleo, subrayan que, el hecho que marca la diferencia entre la coyuntura económica de España y la de sus socios comunitarios se encuentra precisamente en el dato de paro, ya que España es el país en el más se ha incrementado el desempleo desde septiembre de 2008⁶, de ahí la necesidad de llevar a cabo una reforma en el modelo de crecimiento español que genere un mercado laboral más eficiente. Según Eurostat, la tasa de paro de la zona euro alcanzó en abril el 9.2%, España con una tasa armonizada del 18.2% sigue al frente de los países de la Eurozona con mayor desempleo.

Previsiones de futuro: ¿cambio de ciclo o cambio de modelo?

Las previsiones del Banco de España para el segundo trimestre son ligeramente optimistas en relación a la situación actual ya que, aunque estima que la Demanda Interna continuará contrayéndose, lo hará a un ritmo menos intenso y en el mercado laboral las variaciones en cuanto a destrucción de empleo serán más moderadas. Estima, además, una “pauta de recuperación” en el mercado financiero y descensos en la deuda de familias y empresas. De la misma forma, la Fundación de las Cajas de Ahorros (FUNCAS) apunta que la salida de la crisis se va a retrasar fundamentalmente a consecuencia de la intensidad del ajuste que está sufriendo el sector inmobiliario, además de los posibles problemas del Sector Bancario.

En el mes de junio, el Gobierno acaba de modificar las previsiones del cuadro macroeconómico a la baja, estimando que en 2009 el PIB caerá un 3.6%, mientras que en 2010 la disminución será del 0.3%. En cuanto a la tasa de paro, se prevé que sea del 17.9% en 2009 y que continúe cayendo a lo largo de 2010 hasta un 18.9%. Llegados a este punto, cabe preguntarse por el margen que el gobierno puede tener para impulsar políticas de atención a los desempleados. España aborda esta crisis con una deuda pública reducida, del 40%, aunque con un déficit público que ya se encuentra en el 7% del PIB, por lo tanto, todavía se dispone de cierto margen con respecto a la media de

⁶ Debido a la utilización de procesos productivos intensivos en mano de obra.

países de la Unión Europea, situación que se podría aprovechar y administrar inteligentemente procurando destinar mas recursos a inversión y menos a gasto corriente.

¿Qué ha de hacer el Gobierno en la situación actual? En un país como el nuestro, lo primero que habría que asumir es que tendremos unos años complicado y que, por tanto, sería deseable unificar esfuerzos. En segundo lugar, dado el déficit en capital publico, tecnológico y humano, se debería compensar la caída de la Demanda Agregada y el aumento del paro mediante un importante esfuerzo inversor en estos conceptos. De cara al futuro, los países necesitan dotarse de aquellos factores que le van a permitir tener ventajas competitivas, y la mejor forma para hacer la transición que España necesita de cara a dichos objetivos es liderar la inversión publica en educación y en infraestructuras tecnológicas.

Las crisis son también una oportunidad para enfrentar reformas en profundidad que despejen el horizonte de una región o territorio para las décadas siguientes. Para ello, hay que desarrollar las condiciones que propicien un nuevo modelo de crecimiento que, combinando esfuerzos a lo largo del tiempo, preste atención al empleo, a la mejora del capital tecnológico y al aumento del capital humano, como actores que eliminen cuellos de botella y permitan volver a la senda de crecimiento de la economía. Sin olvidarnos de destacar la importancia que tiene la implementación de un desarrollo sostenible, tal y como indica la Agenda 21.

Referencias Bibliográficas:

- BBVA (2009): *Informe Mensual*. Varios meses.
- ec.europa.eu/eurostat
- Henderson D. (2002): *The Joy of Freedom: An Economist's Odyssey*. Financial Times, Prentice Hall.
- Krugman, P. (2009): *El retorno de la economía de la depresión y la crisis actual*. Ed Critica.
- La Caixa (2009): *Informe Mensual*. Varios meses.
- Rodrick, D. (2009): *Growth after the crisis*, paper prepared for the Commission on Growth and Development.
- Torrero, A. (2008 (a)): *La crisis financiera internacional*. Instituto Universitario de Análisis Económico y Social, Universidad de Alcalá, WP-08/08.
- Torrero, A. (2008, (b)): *La crisis de la economía española*. Instituto Universitario de Análisis Económico y Social, Universidad de Alcalá, WP-09/08.
- Torrero, A. (2009): *La proyección de la crisis en España*. Instituto Universitario de Análisis Económico y Social, Universidad de Alcalá, WP-02/09
- Sen, A. (2009): *Economía Global*. Entrevista El País, 8 de febrero.
- www.ine.es